



ESCENA

GARCÍA LORCA

JULIO VALDEÓN

El Teatro de la Abadía actúa en el Alhambra

La compañía representa 'El rey se muere', una reflexión sobre la desaparición física -5

El Patronato de la Huerta de San Vicente contará con Consejo Asesor

Los nuevos estatutos ya cumplirán con los requisitos de la Ley de Grandes Ciudades -7

El académico, nuevo Premio Nacional de Historia -11

arte en ascenso

CREADORES. Mientras prepara su próximo salto a ARCO, el pintor Joaquín Peña-Toro se consolida como una de las grandes revelaciones de la pintura hiperrealista en Granada. -2 y 3

Creadores por Jesús Arias

Granadino. 30 años. Pintor. Uno de los nombres que pisan con más fuerza entre las nuevas generaciones de artistas. Su hiperrealismo, la precisión de sus obras, sus edificios deshabitados, empiezan a despuntar.



ELEVACIÓN. Joaquín Peña-Toro 'flota' en su estudio de pintura.

PEPE TORRES

Joaquín Peña-Toro arte de compás y bisturí

Puede ser la pintura arquitectónica? ¿Puede un cuadro tener la precisión de un bisturí, la magia de un compás, la alegría de un tiralíneas? La respuesta es sí. Y un pintor granadino, Joaquín Peña-Toro, se ha encargado de demostrarlo. Sus paisajes de edificios recién abandonados, la manera en que capta esas viviendas de barrios de las afueras, esas urbanizaciones de primera línea de playa son una prueba de que el arte está en cualquier sitio. O mejor dicho: en la mirada. Eso ha hecho de Peña-Toro una de las grandes revelaciones de la pintura española de los últimos años. Su mirada.

"Yo pinto de una manera sintética, industrial", explica en su estudio. "Pinto a partir de una fotografía y no lo oculto, porque también me interesa mucho la fotografía, la acentuación del punto de fuga, que es algo que los arquitectos odian. Para mí una cámara es mi cuaderno de notas".

Joaquín Peña-Toro (Granada, 1974) se mueve entre Antonio López y Antoni Tàpies. Pero no es seguidor de ninguno de ellos. Ya tie-

ne su propia voz en la pintura, su propia técnica y su propio estilo. Pinta siempre paisajes desvecjados. Edificios sobre todo con extrañas perspectivas. Lugares en los que nunca aparece la figura humana, pero en donde la figura humana está presente: ventanas con las cortinas medio corridas, balcones entreabiertos, casas limpias, como si alguien acabara de dejarlas.

"No me interesa, por ejemplo, pintar casas con la ropa tendida", comenta. "Eso sería algo costumbrista. Tampoco pinto edificios recién acabados. Lo que hago no son imágenes de inmobiliarias. Me interesa algo más abstracto. Entre la figuración y la abstracción hay cien grados, y de cero a cien hay muchas posibilidades de pintura. Para mí ya no son necesarios los esti-

do de la pintura, su propia técnica y su propio estilo. Pinta siempre paisajes desvecjados. Edificios sobre todo con extrañas perspectivas. Lugares en los que nunca aparece la figura humana, pero en donde la figura humana está presente: ventanas con las cortinas medio corridas, balcones entreabiertos, casas limpias, como si alguien acabara de dejarlas.

*"No me interesa pintar
casas con la ropa
tendida, porque sería
algo costumbrista. Me
interesa algo abstracto"*



DETALLE. Uno de los cuadros en los que Peña-Toro trabaja actualmente.

PEPE TORRES

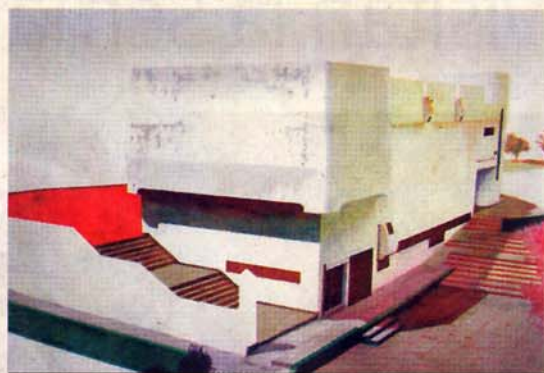
los rígidos. Empiezan a interesarme otras cosas".

El próximo lunes 15 de noviembre La Caixa inaugura en Pamplona una exposición de Peña-Toro, mientras él ya está enfrascado en los cuadros que mostrará en ARCO en febrero de 2005. Se ha convertido en uno de los valores en alza de la nueva pintura granadina, una pintura que se caracteriza por el hiperrealismo, el gusto exquisi-

Se considera heredero tanto de Antonio López, como de Tàpies o Juan Usié, aunque ya ha desarrollado un estilo propio que hace que sus cuadros sean inconfundibles. Ahora prepara la colección que presentará en ARCO el próximo año.



LABORATORIO. El pintor, con algunos de sus instrumentos de trabajo.



'FUERZAS OCIOSAS'. Hiperrealismo en estado puro.



A 'PASAJE FUNDADOR'. Peña-Toro también utiliza el surrealismo.



'CASA EN COMO'. Cuadro realizado en Italia.

to por el detalle, la precisión del momento y un fulgurante dominio de la luz. Peña-Toro, junto a Alfonso Luque, con quien comparte estudio, es uno de esos nuevos referentes artísticos en la ciudad.

"Me considero heredero tanto de Antonio López como de Tàpies", asegura. "Pero también diferente. Antonio López siempre pinta al natural, mientras que yo lo hago a partir de fotografías. Yo siempre pinto con luz eléctrica. También me interesa mucho la obra de Juan Usié".

A Peña-Toro le gusta combinar el figurativismo con lo abstracto. A veces introduce imágenes hiperrealistas dentro de círculos o burbujas surrealistas. También resultan sorprendentes los temas de sus cuadros: un bloque de viviendas del Zaidín de Almuñécar, un edificio corriente, un tejado, una piscina... "Resulta", explica, "que hay edificios que parecen auténticas horteradas y están diseñados por arquitectos de prestigio. A mí lo que me interesa mucho son las perspectivas".

Curiosamente, a Joaquín Peña-Toro la vocación de pintor no le viene de niño. "Yo nunca tuve claro que iba a estudiar Bellas Artes

CURRÍCULUM VITAE

Más allá de la realidad

1974 > Nace en Granada. Dice que, aunque le interesaba el dibujo de pequeño, jamás se planteó ser pintor.

1997 > Se licencia en Bellas Artes, en la especialidad de Pintura, por la Universidad de Granada.

1999 > Se licencia en Historia del Arte por la Universidad de Granada.

1994 > Consigue el Premio-Adquisición de la Facultad de Bellas Artes de Granada

1998 > Primer premio de la IV Bienal de Pintura de Vélez Málaga.

2001 > Premio-Adquisición del VII certamen Unicaja de Artes Plásticas.

2002 > Premio-Adquisición del Certamen Andaluz de Artes Plásticas.

2003 > Accésit en el V Certamen Grupo Lozano, de Sevilla.

2004 > Segundo Premio de Dibujo de la Real Academia de Bellas Artes de Granada.



- EXPOSICIONES INDIVIDUALES
- 2000 > Urbes. Granada.
 - 2001 > Solares. Rotterdam.
 - 2002 > Figuras Urbanas. Mú-nich.
 - 2003 > El hogar moderno. Caste-llón.
 - 2004 > Índice de lugares perso-nales. Madrid.

hasta que terminé el bachillerato", explica. "Nunca he sido un pintor prematuro. Hay mucho mito, de artistas románticos. No hay por qué empezar a pintar a los cinco años. De acuerdo, me gustaba dibujar y ver cuadros. Tenía ojo para ver las cosas. Hacía manualidades, pero no estaba orientado a ser pintor. Ahora lo soy igual que otros compañeros de estudios hacen ahora Económicas".

Después añade: "Lo difícil del arte es el paso del mundo del estudiante al mundo profesional, acceder al mundo profesional. Si sólo dependiese de uno, estaría bien. Pero hay muchos factores externos que influyen mucho. Es más fácil ser músico que ser pintor. La mejor galería de España, imagínemela la galería más importante del país, no tiene nada que ver con una casa discográfica mediana". "La ayuda a la producción pictórica es muy escasa", argumenta.

Granada, tradicionalmente, ha sido tierra de muy buenos pintores, y ahora pisa con fuerza en el arte gracias a las nuevas generaciones. ¿Eso, a qué se debe? "Granada", responde Peña-Toro, "sería un lugar idóneo para que hubiese salas de arte, talleres. Resultaría

muy rentable, porque es una ciudad muy artística. Tiene entidades como la Universidad o la Diputación que han ayudado mucho, sobre todo gracias a lugares como la Sala B del Palacio de los Condes de Gambia o el Centro José Guerrero. Cuando expones con ellos aprendes a colgar bien los cuadros. Y luego está ese bullicio de gente jo-

"Nunca he sido un pintor prematuro. Nunca me he sentido orientado a ser pintor. Lo soy igual que otros son economistas"

ven, de extranjeros que vienen aquí, la vida juvenil y estudiantil de la ciudad. Al final siempre salta la chispa".

Peña-Toro no ha logrado aún hacer de la pintura su modo de vida regular. Pero, poco a poco, sus cuadros van subiendo como la espuma, al igual que su arte. Un arte hecho de un instante concreto, una mirada intensa y una precisión milimétrica de bisturí.